

## REFLEXIÓN

Estoy en la década de los 50 años, mujeres que sobre esta edad, han pasado a demostrar al mundo sus capacidades..

La mayoría, nos casamos jóvenes sobre los 20 años fuimos casi de las primeras que trabajaban fuera de casa, nuestras madres sumisas, ejercían las tareas del hogar.

Una vez casadas emprendimos una carrera, teníamos que demostrar al mundo hasta donde llegaría nuestra capacidad.

Empezamos a tener hijos, yo tuve dos hijas la primera nació a mis 23 años, trabajaba fuera de casa.

En mi mente a una velocidad de crucero, había de todo, el trabajo que en aquel entonces la mujer debía demostrar el doble para ser valorada, y el sueldo que era impensable que nos lo igualaran al de nuestros compañeros.

Del hogar que habíamos formado, lo sabíamos todo. lo que faltaba por comprar, lo que había en la nevera, la ropa en la lavadora, la plancha, los horarios de toda la familia, el pediatra, estaba prohibido que alguien se pusiera enfermo, entonces se organizaba un gran caos, era impensable faltar al trabajo.

Llegábamos a casa y continuábamos trabajando, las que tuvimos suerte nuestras madres nos echaban un cable.

El marido, digamos que quería ayudar, pero no le habían educado para ello, por aquel entonces, todo el peso de la casa se suponía que era obligación de la mujer.

Y seguimos viviendo, y se fueron añadiendo a nuestro día a día, unos padres que se hicieron mayores, y unos hijos también mayores hay que ayudar y empujar para que vuelen.

REFLEXION: sobre los estupendos 50 tenemos la obligación de estar orgullosas de todo lo que hemos conseguido y ver que todo nuestro esfuerzo ha servido para que en el trabajo la mujer haya dado un paso hacia la igualdad, y que en las tareas del hogar hayamos sabido dar un paso gigante en la integración del hombre.

FELICIDADES